

así como el uso de redes sociales; el *m-learning* a través del manejo de dispositivos móviles en el aula o el concepto de realidad aumentada; finalmente se profundiza en la temática de la robótica educativa.

En definitiva, hay que destacar que se trata de un manual muy completo y de gran utilidad para cualquier profesional del ámbito educativo que desee ampliar o actualizar su conocimiento y su praxis en relación con las TIC. Además, el libro aporta distintas experiencias muy ilustrativas que, sin duda, contribuirán a mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje en las diferentes etapas educativas por parte del profesorado que decida incluir en su práctica docente alguna de las metodologías o recursos presentados.

María González Blanco
Universidad de Santiago de Compostela

Sastre, R. y Nubiola, J. (2020).

Las tesis de posgrado. Una guía novelada para quienes hacen y dirigen tesis.

EUNSA, Pamplona, 143 pp.

Todo libro que nace con la vocación de ayudar a los demás es, por sí solo, un tesoro impagable por el servicio que presta. En este caso, el objetivo que los dos autores se proponen es doble: poner a disposición de quienes van a embarcarse en el proyecto de hacer una tesis de posgrado (primer capítulo) y de quienes les van a dirigir en esa travesía (tercer capítulo), un mapa de cuestiones que pueden surgir en el transcurso del viaje. Así pues, tesista (como se denomina en Hispanoamérica al doctorando) y director son los dos protagonistas principales de esta representación. Pero el libro no se queda solo en ellos: también se incluye a un director de programa de doctorado (segundo capítulo) y a un miembro de tribunal (cuarto capítulo) entre los actores de la obra, y ambos son imprescindibles para que dé comienzo (con la aprobación del tema) y para que termine (en su defensa oral). Es decir, que el propósito es cuádruple y abarca el proceso doctoral completo.

De todos ellos, quien quizás pueda agradecer más este trabajo es el doctorando: con el fin de anticiparse y que no le sorprendan las tormentas, para que el proyecto se convierta en una aventura agradable que no se volverá a repetir jamás y que vale la pena disfrutar más que sufrir, el libro ofrece sugerencias valiosas. Ritmo de trabajo, método, disciplina acorde con el estilo vital de cada uno, estrategias para lograr la máxima efectividad, exigencias que se deben alcanzar en momentos de “vacas gordas”, posibles crisis, metas a largo y a corto plazo, tiempo que se debe

dedicar a escribir a diario, momento en que se debe empezar a escribir, luchas que tantos otros han vivido antes, desánimos: aunque cada historia doctoral es única, compartir los rasgos generales es útil cuando el fin es alcanzar la máxima calificación académica, una satisfacción y un gran orgullo para un universitario.

Ciertamente, para los directores de tesis había pocos libros de ayuda. El clásico es el de Joan Bolker, *Writing your Dissertation in Fifteen Minutes a Day: A Guide to Starting, Revising, and Finishing your Doctoral Thesis*, de 1998, cuyo segundo Apéndice (*Some Advice for Advisors*) traduce Raquel Sastre al final de este libro. Para los doctorandos era de obligada lectura el clásico de Umberto Eco: *Cómo se hace una tesis*, publicado originalmente en 1977 en italiano. Hoy en día y muchos años después de que ambos salieran a la luz, abundan en la red páginas con recomendaciones variadas, pero la fiabilidad de sus autores no está siempre probada, como tantas y tantas palabras que flotan en Internet.

También se brindan consejos para quienes han de llevar a cabo el proceso de revisión y el de juicio. Son interesantes porque proceden de dos expertos en esos ámbitos, que han participado en innumerables ocasiones en esas actividades de corrección –tan difíciles a veces, tan sencillas en otros casos– y en esos actos académicos en los que nunca se sabe qué va a ocurrir, que pueden discurrir de tantas maneras distintas según el tono que marque el presidente del tribunal y el que sigan los miembros que lo componen. Que siempre deben regir las normas de la justicia y la prudencia a la hora de juzgar, así como el trato amable hacia el que se encuentra en proceso de aprendizaje, parecen cuestiones obvias, pero no siempre lo son. Acudir a la experiencia de los profesores Sastre y Nubiola puede ayudar a que lo sean.

El estilo narrativo, que utiliza la forma novelesca, puede gustar más o menos al lector académico, y es una de las posibles barreras para el que no disfruta del diálogo ficticio como modo de acercamiento. También puede chocar el español que se usa, que no siempre utiliza los rasgos de España sino a veces de Latinoamérica, pero se explica fácilmente al comprobar que los autores son argentina y español, respectivamente, y que sus potenciales lectores se encuentran en todos los países de habla hispana.

El texto resulta sumamente didáctico y accesible gracias a los numerosos cuadros, figuras y esquemas que recogen las principales recomendaciones, dificultades, mitos, etc. en torno al proceso de elaboración de una tesis doctoral. También la bibliografía que se adjunta al final de cada capítulo es muy útil para profundizar en aquello que más pueda interesar a cada lector.

Marina Martínez
Universidad de Navarra